



A los socios asistentes de la cena de San Juan 2026

21 de junio de 2026

Distinguido socio,

Me dirijo a usted para expresarle mi más sincero agradecimiento por su comportamiento y actitud durante la velada del pasado viernes 19 de junio, Cena de San Juan.

Como tuve ocasión de comentar durante las palabras de bienvenida, para quienes tenemos el privilegio y la responsabilidad de organizar este encuentro, la mayor recompensa es, sin duda, la presencia de nuestros socios. Por ello, cuando durante los días previos comenzaron a aparecer las primeras previsiones de tormenta, no pudimos evitar cierta preocupación.

Al menos en los últimos veinte años, nunca una tormenta había irrumpido en una Cena de San Juan. Y aunque siempre contemplamos todos los escenarios posibles, un evento que reúne a cerca de quinientas personas no dispone de una alternativa sencilla de reubicación dentro del Club. Sencillamente, no existe un verdadero plan B.

A medida que avanzaba la mañana y las previsiones se confirmaban, nuestro equipo puso en marcha diversas medidas de contingencia. Debo reconocer que estaban pensadas más para proteger la vajilla, la cristalería, los manteles y la decoración de una posible tormenta a media tarde que para servir de refugio a los asistentes durante la cena.

Por eso, cuando comenzó a llover y lo más razonable habría sido buscar cobijo, me sorprendió profundamente la forma en que ustedes decidieron afrontar la situación. Con unas sencillas láminas de plástico y, sobre todo, con una extraordinaria dosis de comprensión, buen humor y espíritu de grupo, transformaron lo que podía haber sido un verdadero contratiempo en uno de los momentos más memorables que ha vivido nuestro Club.

Difícilmente podré olvidar la emoción que sentí desde el escenario al contemplar cómo, mesa tras mesa, se organizaban, colaboraban y compartían aquella inesperada aventura. Vi a socios formando equipo, ayudándose unos a otros y demostrando, con una sonrisa, que unas gotas de lluvia no podían empañar las ganas de disfrutar de una noche tan especial.

Lo que sucedió después merece ya un lugar en la historia del RACE. Un grupo de socios decididos y entusiastas resistió con admirable determinación una lluvia persistente, protegidos únicamente por improvisadas capas de plástico. Y Ud., lejos de resignarse, convirtió aquella circunstancia en una experiencia única, probablemente la cena más

estoica, más singular y, si me permiten decirlo, más divertida que se haya celebrado jamás en el Club.

Quedarán para siempre las imágenes de las risas bajo los plásticos, de las conversaciones compartidas en medio de la lluvia, de quienes sostenían con una mano su improvisado refugio mientras cenaban con la otra, y de cómo todos ustedes fueron capaces de transformar una adversidad en un recuerdo imborrable.

Por ello, quiero darle las gracias de corazón. Gracias por su comprensión, por su capacidad de adaptación y, sobre todo, por el extraordinario ejemplo de compañerismo y espíritu de Club que demostraron. Fueron ustedes quienes salvaron la velada y quienes hicieron posible que la Cena de San Juan pudiera celebrarse hasta el final.

Con el deseo de volver a compartir juntos muchas más noches de San Juan, y confiando en que la próxima vez la meteorología sea más benévola, reciba un afectuoso saludo.



José M^a Candel González

Director del Complejo Deportivo del RACE.

P.D. Le ruego haga extensivas estas palabras a los familiares e invitados que le acompañaron esa noche, pues mi agradecimiento se dirige también a ellos.